

Ramón Eder



Ramón EDER (Lumbier, 1952). Ha publicado los libros: *Axaxaxas mlö* (1985), *Lágrimas de cocodrilo* (1988), *Hablando en plata* (2001), *Ironías* (2007), *La vida ondulante* (2012), *El cuaderno francés* (2012), *Relámpagos* (2013), *Aire de comedia* (2015). Ha colaborado en las revistas: *Clarín*, *Ínsula*, *Claves de razón práctica*, *Turia*, *Renacimiento*, *Bitarte*, *Pérgola*, *Bart*, *Ipar Atea*, *Zut*, *Artyco*.

Aforismos del Bidasoa

En homenaje a Antonio Gamoneda

Regalar libros que nos gustan es la forma más generosa de practicar la crítica literaria.

Escribir un libro excelente también es luchar contra lo que está mal en el mundo.

Publicar elogios de lugares maravillosos y tranquilos es contribuir a su destrucción.

Uno de esos amores que parecen sólidos hasta que uno se da cuenta de que son sólo líquidos.

Qué difícil es perdonar al que hemos ofendido.

La verdad sólo se puede contar mediante exageraciones y omisiones.

Si recordamos un magnífico poema de memoria tenemos una mínima parte del cerebro sublime.

La sensación de que próximamente nos va a ocurrir algo importante nos estropea la vida.

El aforismo excelente empieza donde termina.

Los hay que ponen cara de póquer incluso cuando juegan al parchís.

Dante se enamoró de Beatriz a los 9 años, como todos.

Hay días en los que uno está como japonés.

De muchos asuntos importantes sólo sabemos lo suficiente como para equivocarnos.

Lo celeste donde mejor se ve es en los cuerpos que nos gustan.

La vida es una ficción basada en hechos reales.

Cometemos siempre los mismos errores, lo cual nos da una especie de extraña coherencia.

Abrió un paréntesis en su vida y se olvidó de cerrarlo.

Cuando vamos de viaje hay que llevar , por lo menos, dos libros: uno muy bueno y, otro, por si no nos apetece leer el muy bueno.

Algunos asuntos nos salen bien precisamente porque alguien no ha cumplido con exactitud nuestras instrucciones.

Cojeaba tan bien que nadie sabía de qué pie.
Era tan cambiante que ella sola era un harén.
Sin compasión no hay cordura.
Los regalos que no hacemos nos acaban arruinando.
J'aime Gil de Biedma.
Nuestras pasiones son grandes actrices.
Comportarse honestamente nunca sale gratis.
Uno de esos que no tienen un pasado sino dos.
De algunos viajes lo mejor es su anulación.
La literatura excelente es aquella en la que no se nota el mecanismo.
La misión del estado consiste en organizar el egoísmo de sus ciudadanos.
Los monumentos a los traidores los hace siempre el enemigo.
Hasta el mejor médico tiene algo de veterinario.
En las casa pequeñas no cabe el fantasma.
La vida, de vez en cuando, nos soborna con milagros.
El arrepentimiento nos convierte en salmones que nadan contracorriente.
A los amigos también hay que darles vacaciones.
Si nos alejamos mucho de una tentación caemos en la siguiente.
Nadie es tan poca cosa que no ocupe exactamente el centro del universo.
El maravilloso olor de los ángeles.
Uno de esos grandes amores que duran un suspiro.
En las fotografías no salimos como somos, pero somos como salimos.
Nadie es más profundo que su propio abismo.
La belleza introduce lo fantástico en la vida cotidiana.

